De joven se deleitaba en representaciones de aficionados y más tarde pudo dedi-carse al arte dramático con formalidad, habiendo sido contratado profesionalmente para desempeñar el papel de Sir Jo-seph Porter en la opereta de Sullivan, «Pinafore».

vemos pronto formando parte de una com-pañía metropolitana hasta que le cupo en suerte personificar al Barón Chevrial en «Una aventura parisiense», creación que electrizó al auditorio y lo colocó de golpe en la categoría de los actores de nota. Era una personificación psicológica de un tipo corrompido y repugnante; pero la audacia de Chevrial, su voluntad de hierro cuando, en la escena del banquete cae fulminado por un ataque de apoplegía disi-mula su dolor hasta el fin para desafiar la muerte y convertir en acto de placer la misma agonía, le valió á Mansfield una ovación. Su exultación cínica en el vicio, su maldad, parecían despedir un magnetismo infernal, una tracción diabólica que dominaba al público y convertía en ruidoso éxito una pieza que en manos de in-térprete menos genial hubiera quizás fra-

Sigue luego una larga lista de represen-taciones donde Mansfield no sólo figura como discípulo insigne de Melpómene y Tada, sino como director y hasta drama-

Colabora como autor de «Beau Brummel», pieza que el talento de Mansfield, ha hecho famosa. Es el tipo un «dandy» aristocrático que sacrifica posición y for-tuna en aras de la felicidad de la mujer que él ama, pero que no le corresponde y que ignora su sacrificio. Solo, lejos de su patria y en la indigencia muere, pero os-tentando su espíritu noble y sus modales elegantes hasta el fin.

Siendo Mansfield hombre de grandes iniciativas, puso en escena un drama de ese talentoso y errático irlandés, G. Bernard Shaw, «Arms and the man», cuando ningún empresario se arriesgaba á hacerlo, y digámoslo de paso, contribuyó en manera no despreciable á dar populari-

dad al discutido dramaturgo.

Hombre de gran cultura, habla á la perfección varios idiomas y tiene vastos conocimientos literarios.

Como el célebre actor inglés, Henry

Irving, es un director de escena extraordinario, y no escatima estudio ni dinero

la oposición que ofreció su familia á que para presentar las obras que dirige con siguiese la carrera teatral.

para presentar las obras que dirige con todos los detalles que la verdad histórica

ó el color local exigen. Gran conocedor de Shakespeare, ha puesto todo su empeño en presentar con esplendor sin precedente algunas de sus obras, notablemente «Ricardo III», «El mercader de Venecia», «Enrique V» y «Ju-Pinafore». lio César». También se ha esmerado en Una vez lanzado, se abrió camino; lo dar al público americano las obras maestras del teatro extranjero clásico, muy en particular las de Moliére, Goethe y Schi-

Su carrera ha sido ejemplo de labor incesante y de lucha tenaz: la de todas las personalidades fuertes que logran vencer. Su temperamento violento le ha creado muchos enemigos dentro y fuera de la profesión, pero el tiempo y la experiencia han aplacado el fuego de su impulso y dado serenidad é su arte y é su vida.

dado serenidad á su arte y á su vida.

Mansfield está hoy en el apogeo de su fama, en toda la plenitud de su fuerza y de su talento.

Ojalá siga muchos años deleitando al público y pugnando por elevar los ideales dramáticos y rendir culto al verdadero

BLANCHE Z, DE BARALT.

## Trofeos Galantes

Yo tengo en mi laud muchos alegros, así tan suaves como leda brisa, para las niñas de los ojos negros de piel nevada y de graciosa risa.

Girón de noche es tu cabello bruno, y esos tus ojos, de apacible calma, fueran envidia de la misma Juno; se mira en ellos palpitar el alma.

Mis rimas van en banda vagarosa, tal fueran en las sombras cien cocuyos, en busca de un marfil: tu faz de Diosa, y en busca de un fulgor: los ojos tuyos.

Una tarde yo fuera á tus vergeles para cantar tu gentileza eslava y pondría á tus pies unos laureles, un escudo, una lira y una aljaba.

LISÍMACO CHAVARRIA.

## TEATRO **ESPAÑOL**

A propósito de la primera representa-ción de una nueva obra teatral, de Don Benito Pérez Galdós, el prestigiado crítico de teatros Alejandro Miquis, ha escrito lo

siguiente:

«Galdós, el grande, el inmenso D. Benito, ha llevado á la escena otra de sus novelas dialogadas; pero esta vez el maestro se ha hecho traición, ha olvidado su técnica propia y nos ha dado un drama á la vieja usanza en que falta todo el análisis propio de la novela, según dicen, pero igualmente propio del drama según ense-na toda la dramaturgia verdaderamente moderna: un drama sintético que huele infinitamente á obra de teatro y es por eso mismo muy inferior á otras obras del autor de «Realidad.»

Quizás en ese resultado, en la producción de ese inopinado sintetismo, ha influido algo extraño al arte, algo más directamente relacionado con la política, un deseo de proselitismo que suele ser, y será en esta ocasión, contraproducente porque las obras de arte, y las dramáticas singularmente, arrastran más cuanto menos dejan que se adivine el propósito de conven-

«Casandra» drama es muy inferior á «Casandra» novela, y esto porque el autor ha suprimido al hacer la adaptación lo más interesante y sobre todo lo más propio y característico de ella: el análisis de los caracteres y cierto simbolismo que «si estuviese demasiado claro no sería simbo-

lismo.»

Las figuras de «Casandra» drama son monocromas, se definen pronto y de una vez, como solían definirse los personajes de ciertos dramas de Echegaray, y luego, aunque pretenden vivir, se mueven como envasadas en férulas terribles que no les dejan la variada y amplia multiplicidad de los verdaderos movimientos vitales.

En «Casandra» novela la mayor amplitud y el más fino detalle analítico de esos personajes los hace hermanos de las más grandes creaciones de Galdós; séres vivientes que andan y se mueven, y con enormísimo poder de atracción nos arre-batan en su órbita encendiéndonos el amor ó el odio, la pasión siempre, como los mismos séres humanos.

## LECTORES. NUESTROS

Participamos á los lectores de "LA SEMANA ILUSTRADA," que por escritura pública firmada ante el Notario Sr. Don Ramón E. Ruiz, en esta Ciudad, ha quedado constituída la

## "COMPAÑIA EDITORA NACIONAL," S. A.

que ha tomado á su cargo la publicación de "LA SEMANA ILUSTRADA" desde el día 19 del actual. El capital social con que cuenta la nueva Compañía es de \$400,000 y se propone introducir en este Semanario grandes y muy importantes reformas que sorprenderán á los constantes favorecedores de "LA SEMANA ILUSTRADA." La Dirección General estará encomendada al Sr. Lic. Ernesto Chavero, y la Gerencia al Sr. Manuel S. Palacios, y suplicamos á nuestros suscritores que toda su correspondencia la dirijan á la "COMPAÑIA EDITORA NACIONAL," S. A.

HEMEROTECA NACIONAL LA DIRECCION.